

Revisitando las periferias latinoamericanas. Trayectorias, derivas y debates actuales

Recibido: 2025-04-14

Aceptado: 2025-08-27

Luis Campos Medina

Universidad de Chile, Chile,

luiscampos@uchilefau.cl

 <https://orcid.org/0000-0002-5157-4974>

Liliana María Sánchez Mazo

Universidad de Antioquia, Colombia,

liliana.sanchez@udea.edu.co

 <https://orcid.org/0000-0002-3985-8229>

Sergio Moraes Rego Fagerlande

Universidade Federal do Rio de Janeiro, Brasil,

sfagerlande@fau.ufrj.br

 <https://orcid.org/0000-0001-9269-0448>

Cómo citar este artículo:

Campos Medina, L., Sánchez Mazo, L. M., y Fagerlande, S. M. R. (2025). Revisitando las periferias latinoamericanas. Trayectorias, derivas y debates actuales. *Revista INVI*, 40(115), 1-11.

<https://doi.org/10.5354/0718-8358.2025.81248>

Revisitando las periferias latinoamericanas. Trayectorias, derivas y debates actuales

La noción de periferia ha jugado un rol estratégico en el debate intelectual latinoamericano y, en general, del sur global. En el ámbito sociológico, con ella se ha subrayado la posición de dependencia y subordinación que caracteriza a las sociedades de América Latina en el sistema global (Cardoso y Faletto, 1969; Frank, 1971). En el ámbito de los estudios territoriales, se ha destacado cómo la producción de periferias es un resultado inherente al tipo de crecimiento urbano de dichas sociedades, al tiempo que constituye el reflejo material y simbólico de las dinámicas de desigualdad propias de la región (Castells, 2004; Fuster *et al.*, 2023; Perelman y Di Virgilio, 2021).

Del mismo modo, el debate sobre las periferias hace eco de la configuración socioeconómica, cultural y ambiental de la región. A menudo han sido vistas como el hogar de una rica diversidad cultural y étnica. Como espacios donde florece una pluralidad de formas de vida (García Canclini, 1986, 1998). Se las ha observado como lugares cuyos habitantes se caracterizan por la creatividad y la resiliencia; por su capacidad de producir formas innovadoras de resolver problemas y de hacer frente a las carencias de infraestructuras y equipamientos que las atraviesan. También porque son el marco para el surgimiento de masivas expresiones de economía informal (Hardy, 1987; Razeto, 1987). Pero no se puede ignorar la relevancia del aspecto ambiental, sobre todo cuando observamos que la ocupación de las periferias muchas veces se corresponde con territorios inadecuados e insalubres, incluso tóxicos, y que son reflejo de la desigualdad en el tratamiento de las poblaciones (Auyero y Swistun, 2008; Davis, 2006).

Además, se ha considerado a las periferias como el espacio de surgimiento de movimientos sociales y comunitarios que se han convertido en actores clave de la contestación a la desigualdad socioespacial, de la transformación política, de la promoción de derechos y de mejores condiciones de vida (Zibechi, 2008). De hecho, la capacidad de estas comunidades para organizarse y movilizarse ha sido vista como un factor crucial para el sostenimiento de la democracia en la región. En el campo cultural también se han movilizado resistencias en las periferias produciendo contribuciones significativas para las ciudades latinoamericanas (Souza *et al.*, 2020).

En la discusión contemporánea, en el ámbito de los estudios territoriales y urbanos, los tratamientos dados a la noción de periferia son múltiples y relacionales. En una consideración preliminar, constatamos la presencia de al menos cuatro cuerpos de literatura, que funcionan a modo de grandes constelaciones temáticas, en las que dicha noción resulta tensionada desde diferentes ángulos teóricos y epistemológicos.

Un primer cuerpo de literatura conecta la noción de periferia con las bases estructurales del modelo urbano neoliberal, prestando atención a asuntos tales como la mercantilización del suelo, el proceso de desregulación operado desde el Estado y la producción desigual del espacio. Aquí se pone en evidencia

la manera en que políticas de subsidio habitacional y criterios de rentabilidad han desplazado a sectores populares hacia zonas desprovistas de infraestructura y equipamiento y desconectadas de las centralidades dotadas de bienes y servicios, naturalizando la segregación socioespacial como efecto “colateral” del desarrollo urbano. Estos trabajos coinciden en denunciar la “integración excluyente” (Bayón, 2015) como expresión paradigmática de este modelo, ya que, en el escenario actual, los procesos de exclusión social se manifiestan en procesos que pueden ser entendidos como una “inclusión desfavorable” (Bayón, 2015, p. 35).

Desde esta aproximación, se pone en evidencia que las periferias latinoamericanas no son sólo un resultado espacial de la expansión urbana, sino que se perfilan, más bien, como efecto del funcionamiento constante, y actualmente acelerado, de un dispositivo estructural de exclusión que actúa en las ciudades latinoamericanas. Si seguimos el argumento de Rasse, la exclusión ya no es informal, sino planificada y subsidiada, en el sentido de que la fórmula de acceso a la vivienda ha ido acompañada de una “localización periférica y segregada, lo que implica que estos hogares enfrentaron una serie de desventajas y nuevas exclusiones” (Rasse *et al.*, 2021, p. 43). Esto es ilustrado de un modo un tanto lúdico por Arim, quien plantea que “el territorio se convierte en el espejo de una sociedad segmentada, donde las oportunidades están delimitadas por el código postal” (Arim, 2008, p. 72). Esta segmentación no es casual, es producida activamente por un modelo urbano neoliberal que convierte a la vivienda en mercancía y naturaliza la desigualdad espacial.

Un segundo cuerpo de literatura aporta al entendimiento de la manera en que se han configurado materialmente las periferias, destacando el tratamiento del proceso histórico de construcción e instalación de conjuntos cerrados y enclaves habitacionales. Aquí, la categoría de “fragmentación urbana” (Capron y Esquivel, 2015) permite articular una lectura sobre los efectos físicos y simbólicos de esta producción espacial desigual. Las mismas autoras señalan que “la búsqueda de la distancia ‘infinita’ es el principal factor del enclavamiento” (Capron y Esquivel, 2015, p. 131). La lógica urbana fragmentada se concretiza en modalidades específicas de segregación, desconexión e insularidad urbana. Capron (2016) plantea que esta forma urbana está marcada por enclaves funcionalmente aislados y moralmente estigmatizados. Esto puede llegar al extremo de erosionar las formas de reciprocidad y solidaridad, así como mermar las habilidades de adaptación de los sectores populares. Si seguimos el argumento de la autora, podemos plantear que estos enclaves no sólo separan, sino que redefinen quiénes tienen derecho a la ciudad y quiénes no. De manera complementaria, algunos autores participan de esta constelación temática agregando una perspectiva situada sobre los modos de vida periféricos en estos conjuntos y enclaves, con especial atención a los efectos simbólicos y materiales sobre cuerpos y territorios.

Un tercer cuerpo de literatura se concentra en explicitar las lógicas de violencia estructural, simbólica y territorial que afectan a las periferias. En esta discusión destaca la consideración de la ubicación periférica como resultado de un proceso de desposesión y desplazamiento que no se reduce a una degradación física, sino que implica la interrupción de vínculos y la imposición de una narrativa degradante sobre ciertos cuerpos y territorios. Se establece un cruce entre estigmatización y gobernanza territorial, revelando cómo ciertos barrios son gestionados bajo lógicas punitivas o de contención, poniendo en relieve el rol del Estado como agente de violencia urbana y el estigma territorial como tecnología de gobierno.

La violencia aquí descrita, especialmente en su variante simbólica, actúa sobre los cuerpos y las subjetividades. En línea con lo planteado por Kessler (2012), podemos proponer que el estigma no se queda en el territorio: entra en el cuerpo, en el lenguaje, en los sueños. Además, la espacialización de la violencia no sólo delimita zonas, sino que configura sentidos comunes y cartografías del temor y la desesperanza. Como plantea Bayón, los “individuos no sólo recuerdan su pasado, sino que lo interpretan a través de la selección de lo que incluyen y omiten de sus relatos” (Bayón, 2013, p. 99). Sin embargo, las periferias latinoamericanas no son sólo márgenes espaciales. También son territorios de disputa, memoria y posibilidad.

En efecto, en directa conexión con el anterior, un cuarto cuerpo de literatura pone en el centro del análisis las prácticas cotidianas de pertenencia, participación, resiliencia y resistencia territorial. En estos textos se suele enfatizar la agencia de los habitantes como sujetos que resignifican el territorio, disputan los sentidos impuestos desde fuera y despliegan estrategias para recomponer y potenciar el tejido social. Tal abordaje recuerda a Lefebvre con la relación entre producción en el espacio y producción del espacio como práctica próxima a la autogestión, en la que subraya la utopía experimental movilizadora de razones de vivir y de actividades creadoras de sujetos participantes en la producción de ciudad. El estudio de la capacidad de intervención reflexiva en la cotidianidad, de la reapropiación, control y gestión territorial podría sorprender al señalar implicaciones y consecuencias de los ritmos de la vida cotidiana que provee lo esencial, el fundamento del habitar del ser humano (Lefebvre, 1969, 1986, 2004).

Este marco comprehensivo es útil para recuperar la noción de vida cotidiana, la que emerge como espacio-tiempo político en el que se negocia el habitar en contextos adversos, ya que es allí que se recuperan voces e historias desde los sujetos marginados, se articulan estrategias barriales de organización y cuidado y, más en general, se despliega la agencia local. Como plantea Bayón: “aunque el margen de maniobra de los sectores más desfavorecidos está seriamente limitado por los constreñimientos estructurales, la agencia de los actores no desaparece” (Bayón, 2013, p. 95).

Desde esta perspectiva se busca poner en valor lo cotidiano, destacando que no es sólo el campo de reproducción de la exclusión. También es espacio de autogestión, colectivización y resignificación. Desde los márgenes, las comunidades tejen redes, resignifican territorios y desafían los relatos hegemónicos, demostrando que la pertenencia, los afectos y las redes de comunicación funcionan como contrapeso a las narrativas de exclusión. Como afirman Ropert Lackington *et al.* (2021) para el caso de los jóvenes, ellos no sólo habitan barrios pobres, sino que reinterpretan sus espacios, reconfigurando el sentido del lugar:

Es justamente en esta relación afuera-adentro que se producen intercambios significativos, ya que son los sujetos quienes tensionan y significan los procesos de exclusión social a través de sus experiencias cotidianas, cuestionando y adaptando las formas tradicionales de concebir el barrio y la ciudad. (Ropert Lackington *et al.*, 2021, p. 155).

En los cuatro cuerpos de literatura reseñados, la periferia o las periferias aparecen consideradas como un resultado socio-material del sistema capitalista (primeros dos cuerpos de literatura) o como territorio de ocurrencia de fenómenos complejos, como la violencia, en sus diversas expresiones, y las resistencias a ella (en los dos últimos). No obstante, las periferias también son abordadas desde otra perspectiva que se mezcla

con las anteriores pero que las perfila de un modo diferente. Un modo que, a pesar de expresarse con matices particulares, releva el carácter activo del territorio periférico. Vale decir, lo posiciona como lo que podríamos denominar un “agenciamiento con capacidades productivas”.

En efecto, en múltiples textos se destaca a las periferias como territorios en los que se producen transformaciones socio-políticas, se organiza la resistencia a las dictaduras, se genera y almacena solidaridad e innovación, e, incluso, se construyen alternativas al ejercicio de la ciudadanía convencional. Sin lugar a dudas, se trata de una lectura histórica y socio-política de los territorios periféricos que se entronca en la discusión en torno al movimiento de pobladores de los años sesenta y setenta y que se proyecta en las actuales reflexiones y praxis de la comunalización y otras alternativas al neoliberalismo. En ese sentido, se trata de una lectura que sigue una secuencia cronológica.

En un primer momento, dentro del debate regional latinoamericano, las periferias urbanas fueron consideradas como territorio producido por actores sociales capaces de liderar procesos de transformación sociopolítica que involucraban a la sociedad en su conjunto. Esta mirada se vinculó especialmente al protagonismo del movimiento de pobladores, que en las décadas de los sesenta y setenta comenzó a organizarse en torno a la demanda por vivienda, servicios básicos y derechos urbanos. Autores como Castells (1972) interpretaron estas luchas no sólo como reivindicaciones materiales, sino también como expresiones de una nueva conciencia colectiva y de una voluntad transformadora que podía cuestionar las estructuras sociales establecidas. El movimiento de pobladores adquirió ribetes de sujeto histórico.

A continuación, durante las décadas marcadas por regímenes autoritarios en diversos países de América Latina, las periferias urbanas pasaron a ser comprendidas también como territorios de resistencia política. En contextos de represión, criminalización de la protesta y control social, estos espacios se configuraron como zonas donde persistían formas de organización barrial, solidaridad vecinal y oposición política, aunque muchas veces de manera informal o subterránea. Investigaciones en ciudades de América Latina como las de Naranjo (1992), Torres (2009), Cortés (2014) destacan el rol que tuvieron estas periferias en mantener vivas las redes comunitarias, las memorias de lucha y las prácticas cotidianas de autonomía frente a procesos de precarización, violencias y autoritarismo estatal. En Brasil, podemos destacar el trabajo de autores sobre la historia de las favelas y periferias como Valladares (2005), Zaluar y Alvito (2006) y Perlman (2024), y de residentes y líderes comunitarios que han pasado a desempeñar un papel importante en el estudio de estas acciones, como Souza *et al.* (2020).

Un tercer énfasis, cronológicamente posterior a los dos anteriores, emerge en textos en los que se plantea que luego de la expansión del modelo neoliberal, en los años ochenta y noventa, y que implicó el retiro del Estado de esferas de acción y territorios, las periferias adquirieron centralidad como espacios donde emergían respuestas comunitarias frente al desmantelamiento de las políticas públicas. Investigadores como Auyero y Servián (2023) señalan que en las periferias se han desarrollado prácticas de solidaridad, autogestión y formas creativas de sobrevivencia urbana que desafían la lógica individualista promovida por el neoliberalismo. Las redes vecinales, las ollas comunes, las cooperativas de trabajo y otras formas de organización popular pueden leerse como expresiones de innovación social en condiciones de precariedad estructural.

Finalmente, en el momento actual, el interés de la reflexión académica se ha instalado en la pregunta por las maneras en que las periferias producen formas alternativas de ciudadanía (Stavrides, 2022). Frente a un modelo hegemónico que concibe la ciudadanía desde parámetros jurídicos-formales (basados en derechos otorgados por el Estado), en las periferias emergen formas más prácticas, relacionales y situadas de ciudadanía emergente, construidas a partir de la participación en redes comunitarias, en la defensa del territorio o en la exigencia colectiva de derechos. Estas expresiones de ciudadanía desde abajo no sólo responden a la exclusión institucional, sino que también proponen otros modos de pertenecer, de habitar la ciudad y de ejercer agencia política.

La perspectiva histórica revela que las periferias se mueven desde su consideración geográfica y como resultado de prácticas sociales desplegadas por actores específicos, hacia una categoría multiforme y compleja que la alude como proceso, en el que seres, espacio y tiempo (Echeverría *et al.*, 2009) han gestado relaciones socioespaciales conflictivas, injustas y desiguales. La evolución y transformación material y simbólica de la periferia, entendida como proceso, revela reconfiguraciones de vínculos territoriales y formas de habitar que reorganizan el espacio (Castillo Fernández y Vila, 2022).

Referencias y sentidos de la periferia atraviesan la praxis urbana desde las márgenes de las ciudades (Das y Poole, 2004): márgenes en los centros, centros en las márgenes dicen de su movimiento des y relocalizado, de su heterogeneidad, hibridación, difusión, condición de umbral, de fronteras inciertas (González, 2018). En ese estatus complejo y procesual otorgado a la periferia, los aportes de Feltrán (2010), Pittaluga (2020) y Ribeiro *et al.* (2023) se sintonizan y potencian. Llamen la atención sobre las “situaciones periféricas”, que no sólo son vistas como espacio de miseria, informalidad, incivilidad, violencia, pauperización, precarización, degradación, riesgo social y ambiental, incompletud de bienes y servicios sociales, distanciamiento de la ciudad bien equipada; sino que como lugar que conduce al reconocimiento del “otro” como sujeto de intereses, valores y demandas legítimas. También señalan su condición de práctica urbana en espacios de transición caracterizados por su ambigüedad y resistencia a las categorizaciones dicotómicas tradicionales como centro/periferia o público/privado. Ello implica el necesario estudio de nuevos usos y formas de apropiación territorial en las periferias destacadas como espacios de producción de conocimiento constituido por pluralidad de experiencias, voces y memorias.

Recuperando a Lefebvre (1974), cabe plantear que la producción social del espacio mueve los sentidos de las periferias. Este dossier reúne particularidades de diversas experiencias urbanas, aun considerando que ciertas problemáticas se repiten en toda Latinoamérica y en el Sur global (Davis, 2006), podemos observar que las diferencias entre los procesos de urbanización, la ocupación territorial e incluso la forma en que estos grupos sociales se organizan varían dentro de las ciudades, los países y a lo largo del continente (Souza *et al.*, 2020). Algunas periferias plantean problemáticas más amplias respecto a la relación campo-ciudad, otras respecto a la desindustrialización, los desplazamientos o la expansión urbana, dentro de un amplio espectro de exclusión social y territorial (Valladares, 2005; Perlman, 2024). También podemos observar que los resultados de las políticas públicas varían considerablemente, tanto entre territorios, como en su trayectoria, según intereses políticos que cambian significativamente a lo largo de la historia de la región (Gouverner, 2016).

Abrimos este dossier temático con el artículo de César González, quien nos ofrece una lectura crítica de la noción de periferia, especialmente de su utilidad analítica para entender las dinámicas territoriales de las ciudades del sur global. El autor propone los conceptos de “márgenes urbanas” y “territorios de intersección” para capturar la complejidad de las territorialidades emergentes, basándose en una etnografía multi-sitio desarrollada en barrios autoconstruidos en Medellín (Colombia), El Alto (Bolivia) y Río de Janeiro (Brasil).

Le sigue el artículo de Ana Cervio, quien reinterpreta la periferia urbana como una formación histórica de exclusión y expropiación sistemática y analiza la manera en que un caso de toma de tierras en Los Hornos (La Plata, Argentina) revela las lógicas excedentarias y excluyentes que producen sujetos, espacios y sensibilidades específicas en los habitantes de las periferias pobres.

El texto de Valentina Abufhele y Nicolás Angelcos aborda la producción social de las periferias urbanas en Chile desde 1930 hasta 2025. En él se identifican cuatro etapas históricas en articulación con la acción estatal y se argumenta que la crisis habitacional actual y el auge de la informalidad reflejan las contradicciones estructurales de un modelo de vivienda basado en el mercado que ha institucionalizado la exclusión y reducido la agencia popular en los territorios segregados.

Con una perspectiva histórica, el artículo de Andrés Ossandón refuta la simplificación de las ocupaciones de terreno previas a La Victoria (1957) como mera “prehistoria” de las tomas organizadas, demostrando, a través de un contundente análisis documental, que estas “callampas” ya eran fenómenos urbanos complejos, vinculados al desarrollo industrial, con ubicación central, prácticas de autogobierno, planificación del espacio y politización.

Coincidiendo con esa clave de análisis histórico y crítico, el texto de Emanuel Gianotti y Santiago Castillo aborda la Operación Sitio, desarrollada en el gobierno de Eduardo Frei Montalva (1965–1970), que transformó significativamente la periferia de Santiago al entregar aproximadamente 80.000 lotes con servicios. Los autores ponen en evidencia cómo este programa se configuró como un campo de disputa entre presiones sociales, decisiones políticas y racionalidad técnica, mostrando la complejidad de la intervención estatal en la producción del espacio popular urbano chileno.

El artículo de Olga Zapata también se instala en un registro histórico para reconstruir los imaginarios espaciales de la periferia antioqueña presentes en planes de desarrollo durante los últimos 60 años, mostrando que, si bien se cambió la denominación de “territorios periféricos” a “territorios promisorios”, el cambio obedece a una estrategia de revaloración económica del espacio subregional, más que a la erradicación del imaginario original de periferia.

A continuación, encontramos un conjunto de textos que abordan las dinámicas de participación social que se producen en territorios periféricos, así como las formas de creatividad popular que allí se despliegan. El artículo de Eduardo Álvarez y Mayda Burjel analiza la integración socio-territorial de asentamientos precarios en la Cuenca Casavalle de Montevideo, utilizando una metodología participativa (etnografía experimental colaborativa y sociopraxis) y destacando cómo la participación ciudadana y la coestión enriquecieron y transformaron un plan de regularización, a pesar de los desafíos de la precariedad y la violencia.

Por su parte, el artículo de Emanuela Di Felice y Adriana Goñi examina cómo el urbanismo afectivo, mediante una metodología de investigación-acción en el campamento de Reñaca Alto Sur (Gran Valparaíso), fortalece la organización comunitaria y la planificación participativa al articular afectos, memorias y políticas públicas, ofreciendo claves para repensar la relación entre Estado y comunidades frente a la precariedad, los riesgos ambientales y la fragmentación urbana.

El artículo de Maini de Oliveira Perpétuo y Adriana Sansão Fontes investiga la “gambiarra urbana” en el Complejo de Favelas da Maré (Río de Janeiro). Propone entenderla como una táctica de autoconstrucción y resistencia empleada por los residentes de la periferia para adaptar y subvertir sus espacios ante la precariedad y la insuficiencia de políticas públicas. Con ello se pone en evidencia una lógica específica de organización espacial que difumina la frontera entre lo formal y lo informal.

El estudio de Debora Leticia Decima, por su parte, analiza cómo los barrios periféricos de Costanera Norte y Diagonal Norte en el Gran San Miguel de Tucumán, surgidos tras la migración por el cierre de ingenios, resisten la exclusión y estigmatización generada por las estrategias comunicacionales del poder mediante el desarrollo de la comunicación popular y acciones colectivas, desafiando las dinámicas neoliberales y la planificación urbana excluyente.

Los textos siguientes abordan diversos fenómenos que configuran la realidad actual de las periferias latinoamericanas. El artículo de Ignacio Arce y Michael Lukas introduce el concepto de extractivismo periurbano para analizar la convergencia y los efectos acumulativos de las operaciones inmobiliarias, agroindustriales y mineras en el periurbano norte de Santiago de Chile (Comuna de Colina), mostrando cómo este ensamblaje de lógicas extractivas profundiza las desigualdades, genera conflictos socioambientales como la escasez hídrica y desafía las categorías tradicionales de lo urbano y lo rural.

El trabajo de Catherine Paquette, María Teresa Esquivel y Carolina Pedrotti, basado en una investigación cualitativa en polígonos de vivienda social deteriorada en México, nos muestra el proceso de ocupación de viviendas abandonadas por parte de distintos tipos de ocupantes, revelando los complejos impactos de este proceso y cuestionando la dicotomía entre lo formal y lo informal en las periferias urbanas.

El texto de María de los Ángeles Cuenca y Antonio di Campli demuestra que el turismo residencial en Malacatos (Ecuador) genera periferización y profundiza las desigualdades al especializar funcionalmente el territorio respecto al centro turístico de Vilcabamba, pero también revela la resistencia activa de mujeres que, a través de redes agroalimentarias, evidencian la interacción entre desigualdades estructurales y la agencia local para reconfigurar el espacio rural.

Por su parte, el artículo de Mercedes Najman y María Mercedes Di Virgilio recupera el análisis de las antiguas periferias urbanas estudiando el barrio pericentral de Villa Lugano (Buenos Aires), y mediante un abordaje multinivel, demuestra cómo este espacio, aunque integrado al tejido urbano, mantiene y reproduce rasgos de segregación y exclusión al estar desconectado y marcado por la desigualdad en sus formas de acceso al hábitat y percepciones de sus residentes.

Cierra este dossier temático el artículo de Fabiana Izaga y Matheus Matheus Saraiva de Sá en el que se analiza la accesibilidad al transporte público y a áreas centrales en la Favela da Maré (Río de Janeiro), utilizando una metodología mixta y el paradigma de la planificación sostenible, y concluye que, a pesar de su ubicación geográfica estratégica, la favela padece deficiencias estructurales de accesibilidad que perpetúan las desigualdades, sugiriendo que las mejoras en los entornos de movilidad son clave para la justicia espacial.

Esperamos que los textos reunidos en este dossier sirvan para componer un panorama variopinto y complejo de la reflexión latinoamericana actual sobre periferias. Les deseamos una grata y provechosa experiencia de lectura.

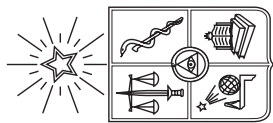
Referencias bibliográficas

- Arim, R. (2008). Crisis económica, segregación residencial y exclusión social: el caso de Montevideo. En A. Ziccardi (Comp.), *Procesos de urbanización de la pobreza y nuevas formas de exclusión social. Los retos de las políticas sociales de las ciudades latinoamericanas del siglo XXI* (pp. 71-98). Siglo del Hombre, CLACSO.
- Auyero, J. y Servián, S. (2023). *Cómo hacen los pobres para sobrevivir*. Siglo XXI Editores.
- Auyero, J. y Swistun, D. (2008). *Inflamable: estudio del sufrimiento ambiental*. Paidós.
- Bayón, M. C. (2013). Hacia una sociología de la pobreza: la relevancia de las dimensiones culturales. *Estudios Sociológicos*, 31(91), 87-112.
- Bayón, M. C. (2015). *La integración excluyente: experiencias, discursos y representaciones de la pobreza urbana en México*. UNAM, Bonilla Artigas Editores.
- Capron, G. (2016). El otro como amenaza y la internalización de la diferencia en ámbitos residenciales cerrados suburbanos del Área Metropolitana de la Ciudad de México. *Sociológica*, 31(89), 45-68.
- Capron, G. y Esquivel, M. T. (2015). El enclave urbano, lógica socioespacial de la periferia urbanizada y sus efectos sobre la segregación residencial y la fragmentación urbana. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 25(2), 127-150. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v25n2.54720>
- Cardoso, F. H. y Faletto, E. (1969). *Dependencia y desarrollo en América Latina. Ensayo de interpretación sociológica*. Siglo XXI Editores.
- Castells, M. (1972). *Chile: Movimiento de pobladores y lucha de clases*. VIEXPO.
- Castells, M. (2004). *La cuestión urbana* (16a ed.). Siglo XXI Editores.
- Cortés, A. (2014). El movimiento de pobladores chilenos y la población La Victoria: ejemplaridad, movimientos sociales y el derecho a la ciudad. *EURE*, 40(119). <https://doi.org/10.4067/S0250-71612014000100011>
- Das, V. y Poole, D. (2004). *Anthropology in the margins of the State*. School of American Research Press.

- Davis, M. (2006). Ecología de favela. En *Planeta favela* (pp. 127-153). Boitempo.
- Echeverría, M. C. Zuleta Ruiz, F. B., Gutiérrez Flórez, F., Yory, C. M., Sánchez Ruiz, J. E., y Muñoz, E. (2009). *¿Qué es el hábitat?: las preguntas por el hábitat*. Escuela del Hábitat CEHAP, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia sede Medellín.
- Feltrán, G. S. (2010). Crime e castigo na cidade: Os repertórios da justiça e a questão do homicídio nas periferias de São Paulo. *Caderno CRH*, 23(58), 59-73. <https://doi.org/10.9771/ccrh.v23i58.19083>
- Castillo Fernández, S. y Vila, W. (2022). *Periferia. Poblaciones y desarrollo urbano en Santiago de Chile 1920-1940*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Frank, A. G. (1971). El desarrollo del subdesarrollo. En *Sociología del desarrollo y subdesarrollo de la sociología / El desarrollo del subdesarrollo*. Anagrama.
- Fuster, X., Ruiz, J. I., y Henry, L. (2023). Las periferias de la periferia: producción de ciudad y política habitacional en Chile. *Territorios*, (49). <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.12404>
- García Canclini, N. (1986). *Las culturas populares en el capitalismo* (3a. ed.). Nueva Imagen.
- García Canclini, N. (1998). ¿Ciudades multiculturales o ciudades segregadas? *Debate Feminista*, 17, 3-19. https://debatefeminista.cieg.unam.mx/index.php/debate_feminista/article/view/426
- González, G. C. (2018). Fabricar la ciudad a través de las márgenes urbanas del Estado entre transformación y resistencias. Un estudio comparativo de Medellín, El Alto y Rio de Janeiro. En M. Alcántara Sáez, M. G. Montero, y F. Sánchez (Coords.), *Memoria del 56.º Congreso Internacional de Americanistas* (pp. 1733-1743). Ediciones Universidad de Salamanca.
- Gouverner, D. (2016). *Diseño de nuevos asentamientos informales*. Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- Hardy, C. (1987). *Organizarse para vivir. Pobreza urbana y organización popular*. Programa de Economía del Trabajo.
- Kessler, G. (2012). Las consecuencias de la estigmatización territorial. Reflexiones a partir de un caso particular. *Espacios en Blanco. Revista de Educación*, 22, 165-198.
- Robert Lackington, T., González Espinoza, L., Sharim Kovalskys, D., y De Tezanos-Pinto, P. (2021). El adentro y afuera de la exclusión social: estudio cualitativo de cuatro barrios excluidos. *Revista de Geografía Norte Grande*, (78), 139-161. <https://doi.org/10.4067/S0718-34022021000100139>
- Lefebvre, H. (1974). *La production de l'espace*. Anthropos.
- Lefebvre, H. (1969). *O direito à cidade*. Editora Documentos.
- Lefebvre, H. (1986). Urbain (L). En *Le retour de la dialectique. 12 mots clefs pour le monde moderne* (pp. 159-173). Messidor/Éditions Sociales.
- Lefebvre, H. (2004). *A revolução urbana*. UFMG.
- Naranjo, G. (1992). *Medellín en zonas*. Corporación Región.
- Pittaluga, P. (2020). Pioneering urban practices in transition spaces. *City, Territory and Architecture*, 7. <https://doi.org/10.1186/s40410-020-00127-6>

- Perlman, J. E. (2024). *Favela – quatro décadas de transformações no Rio de Janeiro*. RioBooks.
- Perelman, M. y Di Virgilio, M. (Coords.). (2021). *Desigualdades urbanas en tiempos de crisis*. Editorial Biblos.
- Rasse, A., Sarella, M., Sabatini, F., Cáceres, G., y Trebilcock, M. P. (2021). Desde la segregación a la exclusión residencial: ¿dónde están los nuevos hogares pobres (2000-2017) de la ciudad de Santiago, Chile? *Revista de Urbanismo*, (44), 39-59. <https://doi.org/10.5354/0717-5051.2021.55948>
- Razeto, L. (1987). La economía de solidaridad en un proyecto de transformación social. *Proposiciones*, 14, 44-54.
- Ribeiro, G., Dos Santos, C., Rufino Silva, M., y Fiori, S. (Orgs.). (2023). *Geografias periféricas: Contribuições do PPGGEO/UFRRJ*. Letral.
- Souza, J. d., Barbosa, J. L., y Simão, M. P. (2020). *A favela reinventa a cidade*. Eduniperiferias, Mórula.
- Stavrides, S. (2022). Recuperando el espacio público como comunes: lecciones desde los movimientos latinoamericanos. *Revista INVI*, 37(106), 24–48. <https://doi.org/10.5354/0718-8358.2022.67215>
- Torres, C. A. (2009). *Ciudad informal colombiana. Barrios contruidos por la gente*. Universidad Nacional de Colombia.
- Valladares, L. P. (2005). A gênese da favela carioca: do campo à cidade, da rejeição ao controle. En *A invenção da favela: do mito de origem a favela.com* (pp. 22-63). Editora FGV.
- Zaluar, A. y Alvito, M. (Orgs.). (2006). Introducao. En *Um século de favela* (pp. 7-24). Fundação Getulio Vargas Editora.
- Zibechi, R. (2008). *Territorios en resistencia: cartografía política de las periferias urbanas latinoamericanas*. Lavaca.

revista invi



Revista INVI es una publicación periódica, editada por el Instituto de la Vivienda de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile, creada en 1986 con el nombre de Boletín INVI. Es una revista académica con cobertura internacional que difunde los avances en el conocimiento sobre la vivienda, el hábitat residencial, los modos de vida y los estudios territoriales. Revista INVI publica contribuciones originales en español, inglés y portugués, privilegiando aquellas que proponen enfoques inter y multidisciplinarios y que son resultado de investigaciones con financiamiento y patrocinio institucional. Se busca, con ello, contribuir al desarrollo del conocimiento científico sobre la vivienda, el hábitat y el territorio y aportar al debate público con publicaciones del más alto nivel académico.

Director: Dr. Jorge Larenas Salas, Universidad de Chile, Chile.

Editor: Dr. Pablo Navarrete-Hernández, Universidad de Chile, Chile.

Editores asociados: Dra. Mónica Aubán Borrell, Universidad de Chile, Chile.

Dr. Gabriel Felmer, Universidad de Chile, Chile.

Dr. Carlos Lange Valdés, Universidad de Chile, Chile.

Dr. Daniel Muñoz Zech, Universidad de Chile, Chile.

Dra. Rebeca Silva Roquefort, Universidad de Chile, Chile.

Coordinadora editorial: Sandra Rivera Mena, Universidad de Chile, Chile.

Asistente editorial: Katia Venegas Foncea, Universidad de Chile, Chile.

Traductor: Jose Molina Kock, Chile.

Diagramación: Ingrid Rivas, Chile.

Corrección de estilo: Leonardo Reyes Verdugo, Chile.

COMITÉ EDITORIAL:

Dra. Julie-Anne Boudreau, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Dr. Victor Delgadillo, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México.

Dra. María Mercedes Di Virgilio, CONICET/ IIGG, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Dr. Ricardo Hurtubia González, Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile.

Dra. Irene Molina, Uppsala Universitet, Suecia.

Dr. Gonzalo Lautaro Ojeda Ledesma, Universidad de Valparaíso, Chile.

Dra. Suzana Pasternak, Universidade de São Paulo, Brasil.

Dr. Javier Ruiz Sánchez, Universidad Politécnica de Madrid, España.

Dra. Elke Schlack Fuhrmann, Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile.

Dr. Carlos Alberto Torres Tovar, Universidad Nacional de Colombia, Colombia.

Dr. José Francisco Vergara-Perucich, Universidad de Las Américas, Chile.

Sitio web: <http://www.revistainvi.uchile.cl/>

Correo electrónico: revistainvi@uchilefau.cl

Licencia de este artículo: Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)